



De manera que ya no son dos, sino uno solo

“ **Gn 2, 18-24:** *Y serán los dos una sola carne.*

Sal 127, 1-2.3.4-5.6: *Que el Señor nos bendiga todos los días de nuestra vida.*

Hb 2, 9-11: *El santificador y la gente santificada proceden todos del mismo.*

Mc 10, 2-16: *Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.*

“ *Muchas mujeres han expresado su profundo agradecimiento por el trabajo de sacerdotes y de obispos, pero han hablado también de una Iglesia que hiere. El clericalismo y el machismo son un uso inadecuado de la autoridad que continúan ensuciando el rostro de la Iglesia y dañando la comunión. Es necesaria una profunda conversión espiritual como base para cualquier cambio estructural.*

–Una Iglesia sinodal en misión. Informe de síntesis. 9.f

“ *Que se afronten y resuelvan los casos de discriminación laboral y de inícua remuneración al interno de la Iglesia, en particular en lo concerniente a las consagradas que, con mucha frecuencia, son consideradas como mano de obra barata.*

–Una Iglesia sinodal en misión. Informe de síntesis. 9.o

“ *Si vivimos y hacemos las cosas con humildad, si crecemos en ser humildes, aceptando a los otros, y lo de los otros, buscando el interés de los demás y no el nuestro, podremos contribuir a que la Iglesia sea cada vez más el Cuerpo social de Cristo y a que en la sociedad las personas sean realmente reconocidas, respetadas, y afirmadas.*

–PBFC, 4ª parte, 4ª encuesta, «La humildad»

Del libro del Génesis (Gn 2, 18-24)

Después el Señor Dios pensó: «No es bueno que el hombre esté solo; voy a proporcionarle una ayuda adecuada». Entonces el Señor Dios formó de la tierra toda clase de animales del campo y aves del cielo, y se los presentó al hombre para ver cómo los iba a llamar, porque todos los seres vivos llevarían el nombre que él les diera. Y el hombre fue poniendo nombre a todos los ganados, a todas las aves del cielo y a todas las bestias salvajes, pero no encontró una ayuda adecuada para sí.

Como todos sabemos, no es un relato histórico. Adán, lo humano, ha nacido del polvo, tiene la misma raíz hebrea y expresa la raigambre corporal y su vinculación a lo terreno; y el aliento de vida que Dios le da, el *ruah* lo convierte en «ser viviente» que es capaz de entrar en relación con Dios; como dice la exégeta,





Mercedes Navarro, somos «barro y aliento de Dios». Y el Adán da nombre a la naturaleza y eso le hace responsable de ella, la cuida y la cultiva, y entra en la dinámica creadora del Dios hacedor...

Nada de lo ya creado solucionaba el tema de la soledad de ser humano, en este caso del hombre: «No es bueno que el hombre esté solo», pero no encontraba nada «adecuado para sí». Y Dios del mismo varón crea a la mujer. El ser humano es un ser relacional. Y el autor, desmarcándose de todas las tradiciones mesopotámicas, habla de la igualdad fundamental de los dos seres y la sexualidad aparece como continuidad de la obra del creador.

Y Dios me hizo mujer

Y Dios me hizo mujer,
de pelo largo,
ojos,
nariz y boca de mujer.
Con curvas
y pliegues
y suaves hondonadas
y me cavó por dentro,
me hizo un taller de seres humanos.
Tejió delicadamente mis nervios
y balanceó con cuidado
el número de mis hormonas.
Compuso mi sangre
y me inyectó con ella
para que irrigara
todo mi cuerpo;
nacieron así las ideas,
los sueños,
el instinto.



Todo lo que creó suavemente
a martillazos de soplidos
y taladrazos de amor,
las mil y una cosas que me hacen mujer todos los
días
por las que me levanto orgullosa
todas las mañanas
y bendigo mi sexo.

Gioconda Belli

Salmo Responsorial (127, 1-6)

Qué el Señor nos bendiga todos los días de nuestra vida.

Dichosa la persona que respeta al Señor y sigue sus caminos.
Comerás del trabajo de tus manos, serás afortunada y feliz.
Tu esposa será como una vid fecunda dentro de tu casa;
tus hijos, como brotes de olivo en torno a tu mesa.
Así será bendecido el hombre que respeta al Señor:
¡Qué el Señor te bendiga desde Sion!
¡Qué veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida!
¡Qué veas a los hijos de tus hijos! ¡Paz a Israel!

Qué el Señor nos bendiga todos los días de nuestra vida.



De la carta a la Comunidad hebrea (Hb 2, 9-11)

Pero a aquel que fue hecho un poco inferior a los ángeles, a Jesús, lo vemos coronado de gloria y honor por haber padecido la muerte. Así, por disposición divina, gustó él la muerte en beneficio de todo hombre y mujer.

Porque era conveniente que Dios, origen y meta de todas las cosas, queriendo conducir a la gloria a muchos hijos e hijas, perfeccionara mediante los padecimientos a quien iba a guiarlos a la salvación. Porque, santificador y la gente santificada, todos y todas proceden de uno mismo. Por eso Jesús no se avergüenza de llamarlos hermanos y hermanas.

Comenzamos ahora con la lectura continua de la carta a la comunidad hebrea que nos acompañará hasta dar paso al Adviento y ciclo C. El tema del sacerdocio de Cristo nunca fue tocado en las cartas que conocemos del propio Pablo y en el Nuevo Testamento, nunca se asimiló a Jesús al sacerdocio. Es, este sermón, toda una nueva interpretación del sacerdocio. Nos ayudaría mucho, para entenderla en profundidad, analizar el sacerdocio judío y la relación entre Jesús y el sacerdocio.

La entrega de Jesús «le hace perfecto», el que parecía inferior a los ángeles por ser «ser humano», es superior **por su entrega** y dignifica al ser humano.

Lectura del evangelio según san Marcos (10, 2-16)

Se acercaron unos fariseos y, para ponerlo a prueba, le preguntaron si era lícito al marido separarse de su mujer.

Jesús les respondió:

– ¿Qué les mandó Moisés?

Ellos contestaron:

– Moisés permitió escribir un certificado de divorcio y separarse de ella.

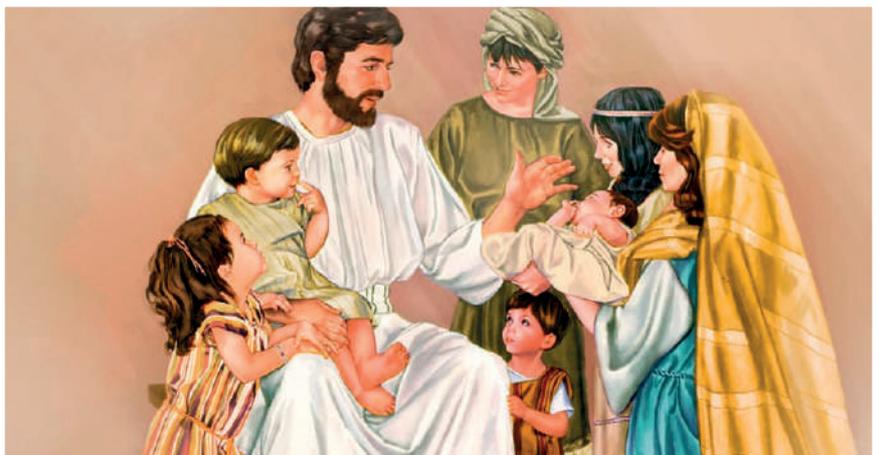
Jesús les dijo:

– Moisés les dejó escrito esa norma por la incapacidad de ustedes para entender los planes de Dios. Pero desde el principio Dios los creó hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos uno sola carne. De manera que ya no son dos, sino uno solo. Por tanto, lo que Dios unió, que no lo separe el hombre.

Cuando regresaron a la casa, los discípulos le preguntaron sobre esto. Él les dijo:

– Si uno se separa de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera; y si ella se separa de su marido y se casa con otro, también comete adulterio.

Trajeron unos niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos los reprendían.





Jesús, al verlo, se indignó y les dijo:

– Dejen que los niños vengan a mí; no lo impidan, porque de los que son como ellos es el reino de Dios. Les aseguro que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

Entonces Jesús los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos.

Comentario

Si uno entra en el contexto cultural de este párrafo se da cuenta rápidamente que Jesús no pretende una polémica contra una ley de divorcio.

Por una parte, hay una autentica defensa de la mujer que tenían, en el judaísmo, un sometimiento total al varón. Un marido podía abandonar, repudiar se decía en el mundo judío, a su mujer y dejarla a su suerte, sin ningún tipo de protección por lo que se veían abocadas a la mendicidad y a la prostitución. Para ellos la Ley, la *Torá*, el mismo Dios se los permitía (Dt 24, 1ss) y había discusión entre las distintas tendencias teológicas sobre el motivo para el certificado de repudio; para la escuela Shammai, más estricta, el motivo del repudio era el adulterio. Pero para la escuela Hillel, mucho más liberal, podía ser cualquier motivo que pudiera desagradar al marido, como el más absurdo, que se le quemara la comida... por otro lado es un discurso sobre la igualdad y aunque no se ha llegado al versículo 27 del texto del Génesis que hemos escuchado lo alude «Y creo al hombre y la mujer a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creo».

El texto que utiliza es del Génesis donde se presenta el proyecto de Dios sobre la humanidad y el proyecto de Dios en la relación hombre-mujer. La mujer no es un ser inferior «es carne de mi carne», y su unión es para la igualdad, para «ser una sola carne»¹.



Tenemos textos bíblicos de una profundidad increíble, de una madurez cultural fuera de lo común y que no le sacamos todas las consecuencias como se lo hemos sacado a otros. El texto de la creación en sí mismo, pero también interpretado por Jesús muestra el profundo respeto y valoración a la mujer en igualdad de condiciones con el hombre. ¿Qué nos ha pasado que no hemos sido capaces de abanderar prácticas y políticas de igualdad y defensa de los derechos de la mujer y todavía en nuestra Iglesia? A pesar de su incuestionable protagonismo en nuestras comunidades cristianas, seguimos res-

tringiendo su participación en determinados espacios y teniendo ciertos lenguajes y gestos con indudable «sabor» machista.

En Israel, como en la Iglesia, se nos pegó la cultura patriarcal y, sin darnos cuenta, fuimos incapaces de sacar partido a textos como el del Génesis o el que hemos leído del Evangelio. Una gran oportunidad perdida, no ha sido la Buena Noticia de Jesús la que transformó la cultura, fue la cultura la que fagocitó el Evangelio.

¹ Según Rosemary Radford: «Lo que promueve la plena humanidad de las mujeres viene del Santo, revela una verdadera relación con lo divino, construye la verdadera naturaleza de las cosas, el auténtico mensaje de redención y la misión de la comunidad redentora» (Carme Soto Varela. *Cuando dios habla no solo en masculino. La teología feminista*. PPC 2021. Pág. 37).



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

27º Domingo del Tiempo Ordinario • 6 octubre 2024 • www.hoac.es



Por otra parte, desde una lectura global del Evangelio, no está Jesús haciendo una apología de la indisolubilidad del matrimonio, Jesús hace una defensa del amor. Lo más importante no es que nos convirtamos en baluartes de una ley que exigimos como un principio mandado por Dios y que para muchas parejas suena carga cuando el amor, por las causas que sean, ya no existe y vivir juntos se convierte en un tormento. ¿Puede haber sacramento sin amor? Es verdad que en Marcos hay una defensa del matrimonio mucho más clara que en Mateo², pero, desde una lectura de la cultura judía, en la que la escuela Hillel triunfó manteniendo causas bastante superficiales, Jesús quiere darle profundidad y consistencia a la pareja. Pablo nos recuerda «si mi fe fuera tan grande como para trasladar montañas, si no tengo amor, nada soy» (1Cor 13).

Lo más importante es: cómo ayudamos para que el amor sea la clave fundamental de la vida de la pareja; ¿cómo cuidamos el amor?, ¿qué podemos aportar para que, en los valores que transmitimos, ayudamos para que el amor sea un valor central y fundamental en las relaciones humanas, pero de una forma especial y distinta en la pareja, porque es sacramento de presencia de Dios, y en la familia?

Jesús le da al amor un valor trascendente y sagrado, «lo que Dios ha unido», por esa razón tenemos que asumir con mucha responsabilidad los compromisos que adquirimos en el matrimonio, el otro, la otra no es una nevera, un móvil, un coche..., es una persona y el amor consiste en desplegar, de forma generosa, la capacidad de darse sin pedir nada a cambio. Qué importante es discernir antes de celebrar el sacramento del matrimonio sin hay verdadero amor... porque si no lo hay, tampoco hay sacramento.

Hay una invitación hoy, en estas lecturas, de defensa de los derechos de igualdad de la mujer y una invitación, no a hablar de la indisolubilidad del matrimonio, de colocar límites en la comunidad a los divorciados o, en todo caso, a mostrar cierto paternalismo comprensivo con su situación... hoy, quizás, también debemos hablar del amor y cómo cuidar ese tesoro que, en la pareja transparente a Dios y, por esa razón, es un sacramento.

Pero en este comienzo de capítulo 10 de Marcos también se habla de los niños y niñas (otra vez), niños y niñas que Jesús coge en sus brazos, algo que era lo común de las mujeres, les defiende de los adultos ¡sus discípulos! que los apartaban como moscas, cual equipo de seguridad, y les regala deferencia, ternura y los convierte en referentes. Jesús aporta un referente de hogar contracultural su época, igualdad y equidad hombre-mujer y la próxima semana ricos y pobres. A la luz de este Jesús hay toda una invitación a la conversión eclesial invitándonos a reformular las relaciones de poder y servicio dentro de la Iglesia.

Parece ser que la dureza de corazón permanece...



² «La realidad humana, necesariamente encarnada, hace inevitable que la revelación aparezca siempre situada y, por ello, un tanto oscurecida por los enfoques culturales de quienes la han verbalizado. Este hecho ayuda a comprender la necesidad de un proceso continuo de interpretación y actualización de los textos sagrados para evitar que los enfoques contextuales de cada época determinen el mensaje revelado y secuestren su fuerza liberadora y salvadora», Ibid. pág. 25.

Si te quiero es porque sos
mi amor, mi cómplice y todo.
Y en la calle, codo a codo,
somos mucho más que dos.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

27º Domingo del Tiempo Ordinario • 6 octubre 2024 • www.hoac.es



Nacha Guevara - «Te quiero» (1977)

www.bit.ly/TeQuiero_NachaGuevara



“ Recogemos esta interpelación de Dios en el Génesis, desde la intuición en clave feminista, ¿dónde estás?, ¿dónde está tu hermana?, que nos sitúa ante el reto de comprometernos seriamente en el proceso de discernir y trabajar a favor de lo que es bueno para las mujeres en el mundo obrero, en la sociedad y en la Iglesia.

– Reflexión sobre el papel de la mujer en la Iglesia y en la sociedad. HOAC. Pág. 4

“ La mujer ha adquirido una conciencia cada día más clara de su propia dignidad humana. Por ello no tolera que se la trate como una cosa inanimada o un mero instrumento; exige, por el contrario, que, tanto en el ámbito de la vida doméstica como en el de la vida pública, se le reconozcan los derechos y obligaciones propios de la persona humana.

– *Pacem in terris*, 41. Reflexión sobre el papel de la mujer en la Iglesia y en la sociedad. HOAC. Pág. 4

Oremos:

Creemos en la bondad y el valor de la equidad y la igualdad.

Creemos la capacidad que tenemos los seres humanos, hombres y mujeres, de reconocernos, de cuidarnos, valorarnos, sostenernos y superar cualquier rivalidad.

Esperamos el futuro con fe y esperanza, trabajando porque llegue el día en que hagamos desaparecer la violencia, y el trabajo, todo tipo de trabajo, y la riqueza de nuestro mundo sean justamente compartidos.

Que el sueño de Dios de la fraternidad se haga realidad, y seamos capaces de visibilizarlo.

**María,
madre de los pobres,
ruega por nosotros**

Por tí, por mí
TRABAJO
DECENTE

10 AÑOS #Iglesiaporeltrabajodecente

8 de octubre jornada conmemorativa de la iniciativa Iglesia por el Trabajo Decente